

INFORME RESUMIDO, DICIEMBRE DE 2017 LA MALARIA EN UN PUNTO CRUCIAL

INTRODUCCIÓN

Al inicio del milenio, los países africanos declararon que este sería el “siglo de África”. De hecho, el continente logró niveles de crecimiento sin precedente, con un avance enorme en el desarrollo de capital humano; de igual manera, el acceso a la educación aumentó rápidamente, y el respaldo a nivel nacional y de donantes en el ámbito de la salud se dedicó a enfrentar desafíos clave en esa área.

En la lucha contra la malaria se registró un avance sin precedente, lo que llevó a que la meta del Objetivo de Desarrollo del Milenio se lograra en forma temprana. Por lo tanto, no fue una sorpresa cuando los jefes de Estado y de gobierno de África, con el auspicio de la Unión Africana, emitieron su pronunciamiento en la visión continental “El África que deseamos”: la meta de un África libre de la malaria.

Los primeros dos años de la era de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) presentaron un momento de definición para nuestro continente. Los objetivos de desarrollo sostenible son mucho más amplios que los Objetivos de Desarrollo del Milenio, por lo que requieren más recursos; además, la lucha contra la malaria se ha vuelto más difícil a medida que los países enfrentan diferentes prioridades en competencia y el aumento sustancial en los recursos que se requieren para mejorar el nivel de respuesta, al igual que la complejidad emergente de la agenda posterior al 2015.

Lamentablemente para el continente, la velocidad del crecimiento ha disminuido y ahora el Fondo Monetario Internacional (FMI) la describe como “frágil”. De hecho, el FMI describió el 2016 como un año difícil para muchos países, con un crecimiento regional que descendió a un 1,4 por ciento, el nivel más bajo en más de dos décadas. En su mayor parte, la tendencia se prolongó durante el año 2017. Esto no es un buen augurio para la lucha contra la malaria.

EL DESAFÍO DE LA MALARIA

A. INSUFICIENCIA EN LA COBERTURA DE INTERVENCIONES EFICACES

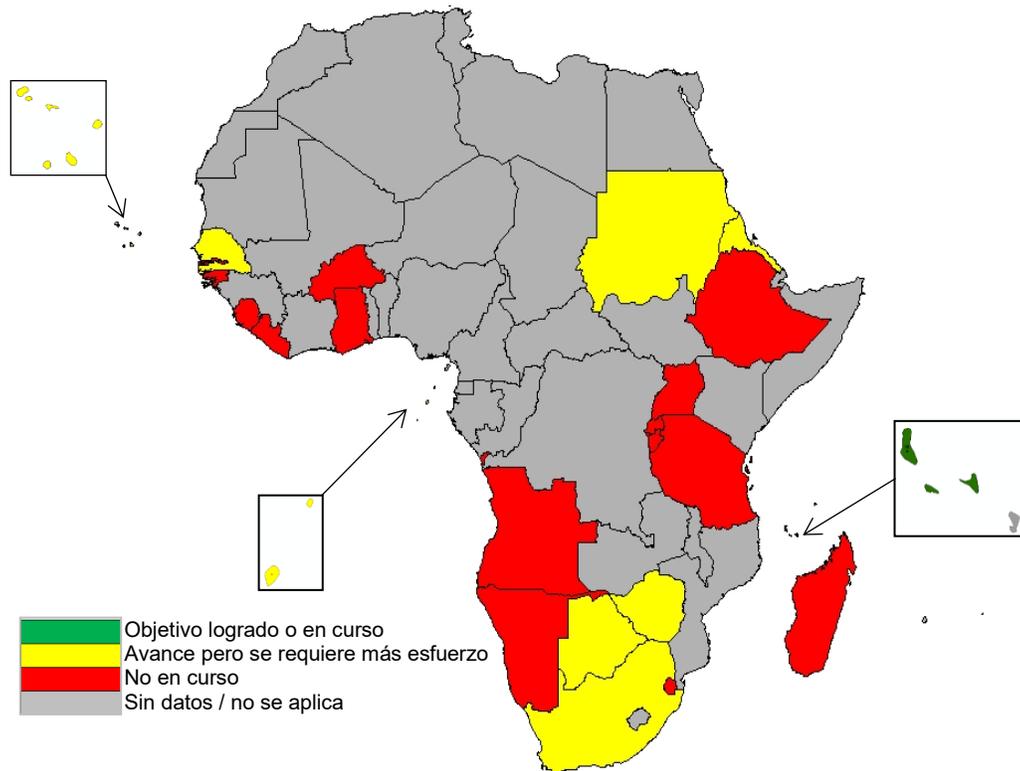
El Informe mundial sobre el paludismo de 2017, que cubre el desempeño del año calendario 2016, indica una estabilización en la incidencia de la malaria, con 194 millones de casos. En 2016 hubo 407.000 muertes causadas por la malaria, en comparación con las 409.000 muertes registradas en 2015 en la región africana. Para fines de 2016, se registró un aumento constante en el acceso de los hogares a mosquiteros impregnados de insecticida de larga duración, llegando a un 79,7% de los hogares, si bien solo 61% de la población tiene acceso y solo 54% duerme en realidad bajo un mosquitero. Según las indicaciones, para que la mortalidad a causa de la malaria y la incidencia de esa enfermedad sigan bajando, el porcentaje de la población que realmente se beneficia de la lucha contra los vectores al dormir bajo mosquiteros impregnados de insecticida de larga duración o en habitaciones protegidas mediante la fumigación de interiores con efecto residual debe llegar a un nivel de cobertura de 80%, que es el que recomienda la Organización Mundial de la Salud (OMS). Sin embargo, una buena noticia es que en 2017 se entregaron 203 millones de mosquiteros

MIEMBROS

- Angola
- Argelia
- Benin
- Botswana
- Burkina Faso
- Burundi
- Cabo Verde
- Camerún
- Chad
- Comoras
- Congo
- Côte d'Ivoire
- Djibouti
- Egipto
- Eritrea
- Etiopía
- Gabón
- Gambia
- Ghana
- Guinea
- Guinea Ecuatorial
- Guinea-Bissau
- Kenya
- Lesotho
- Liberia
- Libia
- Madagascar
- Malawi
- Mali
- Mauricio
- Mauritania
- Mozambique
- Namibia
- Niger
- Nigeria
- República Árabe
- Saharai Democrática
- República
- Centroafricana
- República Democrática del Congo
- República Unida de Tanzania
- Rwanda
- Santo Tomé y Príncipe
- Senegal
- Seychelles
- Sierra Leona
- Somalia
- Sudáfrica
- Sudán
- Sudán del Sur
- Swazilandia
- Togo
- Túnez
- Uganda
- Zambia
- Zimbabwe

impregnados de insecticida de larga duración en África, significativamente más que en cualquier otro año, 65 millones más que en 2016, con el potencial de mejorar significativamente la cobertura con este tipo de mosquiteros.

Cambio en la tasa de incidencia de la malaria (2010-2016)



* País con un aumento superior a 20% en la tasa de incidencia de la malaria

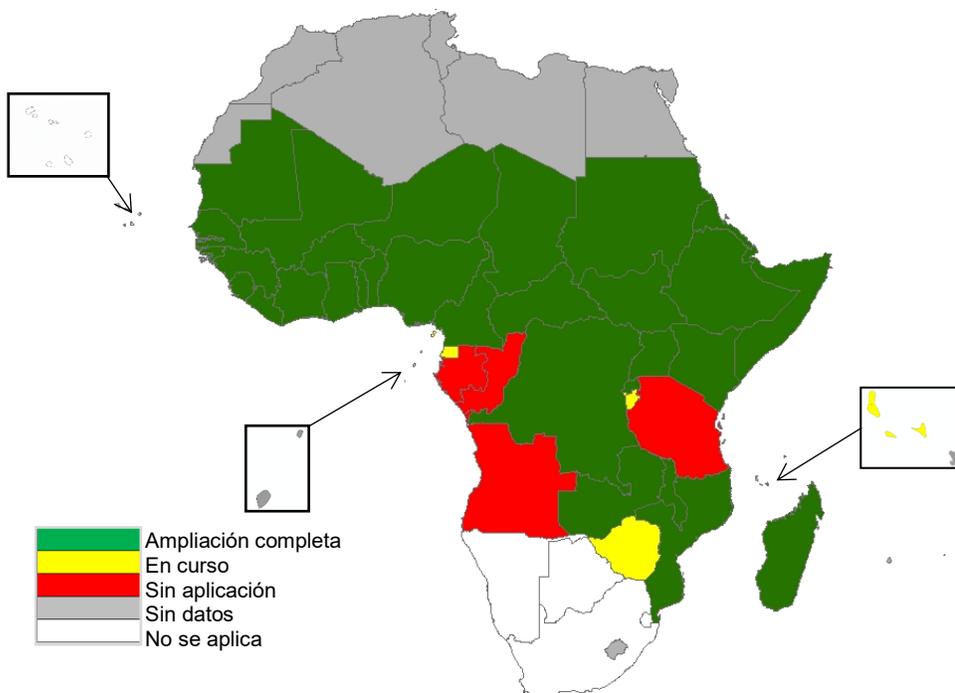
Fuente: Cuadro de puntaje de ALMA del cuarto trimestre de 2017

La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites

B. BRINDAR DIAGNÓSTICO Y TRATAMIENTO A TODOS LOS NIÑOS

La lucha contra los vectores es la primera línea de defensa porque ayuda a prevenir los casos de malaria. Cuando eso falla, la siguiente línea de defensa es la gestión de casos (coordinación asistencial), que ayuda prevenir muertes y enfermedades graves. La implementación de gestión integrada de casos a nivel comunitario (iCCM, por sus siglas en inglés) mejora el acceso a tratamiento y diagnóstico tempranos, especialmente en niños menores de cinco años de edad. Todavía se requiere un incremento en la aplicación de este enfoque.

Escala de aplicación de la gestión integrada de casos a nivel comunitario (iCCM) (2016)



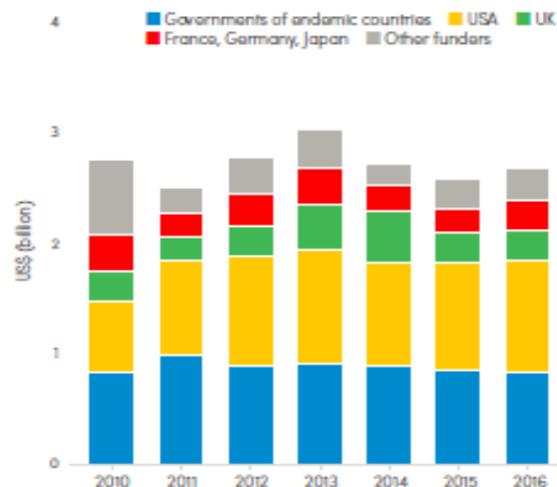
Fuente: Cuadro de puntaje de ALMA del cuarto trimestre de 2017

La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites

C. CÓMO ASEGURAR UN FINANCIAMIENTO SOSTENIDO

Las últimas investigaciones del FMI demuestran que el gasto en salud y educación típicamente ha estado protegido, aunque sin registrarse ningún aumento en los programas de los países de bajos ingresos. El efecto de esta situación ha sido que en la mayoría de los países, como parte del producto interno bruto (PIB), las inversiones del sector público en salud se han mantenido estancadas durante más de 25 años, a partir de 1988. El financiamiento de programas contra la malaria ha visto un estancamiento similar en los últimos años.

Investments in malaria control and elimination by source of funds⁴ (constant 2016 US\$), 2010–2016



Fuente: Organización Mundial de la Salud (OMS), *Informe mundial sobre el paludismo de 2017*

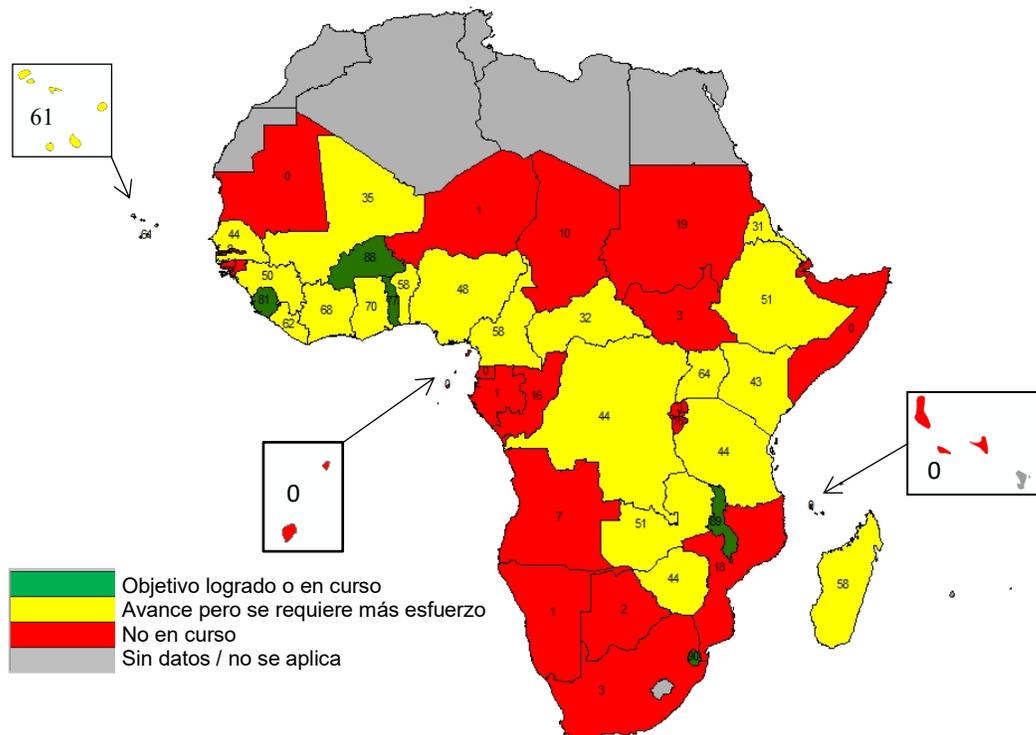
El sector público debe aumentar la asignación de presupuesto como un porcentaje del PIB si los países han de lograr un avance razonable. ALMA seguirá trabajando con los países para mejorar su eficacia y eficiencia en la gestión de la malaria, las enfermedades tropicales desatendidas y la salud reproductiva, materna, neonatal, infantil y adolescente a través del uso de cuadros de puntaje nacional e indicadores de acción, lo que incluye la participación de la comunidad.

UNA PERSPECTIVA MÁS AMPLIA

ODS 3 – La senda hacia la eliminación y la cobertura universal

Las enfermedades tropicales desatendidas siguen presentando un reto serio para el sector de la salud. La malaria y las enfermedades tropicales desatendidas son metas esenciales para el objetivo de desarrollo sostenible (ODS) 3. En cooperación con la OMS y la comunidad afectada por las enfermedades tropicales desatendidas, el cuadro de puntaje de ALMA para la rendición de cuentas y la adopción de medidas ahora incluye un indicador compuesto de enfermedades tropicales desatendidas que lleva un registro de la cobertura de quimioterapia preventiva en casos de filariasis linfática, oncocerciasis, esquistosomiasis, helmintiasis transmitidas por el suelo y tracoma. Este indicador demostrará ser una herramienta útil para los países en el trabajo que emprenden con entidades asociadas para terminar con el flagelo de las enfermedades tropicales desatendidas en sus comunidades.

Cobertura masiva de tratamiento para las enfermedades tropicales desatendidas (índice ETD, en porcentaje) (2016)



Fuente: Cuadro de puntaje de ALMA del cuarto trimestre de 2017

La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites

MEDIDAS DE CONTENCIÓN DE LOS COSTOS DEL SECTOR DE LA SALUD

Para ayudar en el control de las medidas y la superación de los obstáculos en cuanto a todos los cuadros de puntaje nacional, ALMA aprovecha con gusto las investigaciones del sector privado sobre medidas para ahorrar costos en la prestación de servicios de salud, algunas de las cuales podrían demostrar ser muy útiles para mejorar la eficacia y la eficiencia en la gestión de los programas para la malaria y las enfermedades tropicales desatendidas. Estas son las áreas que pueden recibir el apoyo de una gestión eficaz en cuanto a los cuadros de puntaje y los indicadores de acción a nivel nacional y subregional:

1. Procesos clínicos estandarizados: garantizar que las pruebas para la malaria sean un proceso de rutina en la gestión de la fiebre.
2. El uso de tecnología móvil para las transmitir alertas y notificaciones entre las comunidades y los centros de salud y entre los diferentes niveles de prestación de servicios.
3. Centros de servicios compartidos: difundir las prácticas óptimas en materia de gestión integrada de casos a nivel comunitario (iCCM)
4. Compras estratégicas: asegurar un proceso rápido de licitación y compra, al igual que una gestión de la cadena de suministro de calidad.
5. Lograr economías de escala a través de compras regionales a granel según las recomendaciones de los ministros de salud de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (SADC, por sus siglas en inglés).

CONCLUSIÓN

En el Informe mundial sobre el paludismo, el estancamiento y la proliferación de la enfermedad en la región se atribuyen a numerosos factores, como la baja cobertura de intervenciones esenciales, emergencias y resistencia a los insecticidas, junto con un financiamiento insuficiente que es común en todos los casos. Con el fin de elaborar y diseñar recomendaciones para cada país en particular, la OMS debe efectuar un análisis en cada nación, y ALMA espera ansiosamente poder trabajar con los países y respaldarlos para poder superar estos obstáculos.

Otro factor en común que merece un análisis minucioso lo constituyen los efectos del cambio climático. Los casos de malaria van en aumento en África oriental y el Sahel, y expertos atribuyen la proliferación a los cambios en el clima. Estos expertos afirman que decenas de sistemas avanzados de simulación computarizada de situaciones climáticas indican, en promedio, una tendencia débil hacia la humedad en el Sahel, en el contexto de un cambio climático incesante. Al mismo tiempo, los monzones que soplan desde el Océano Atlántico hacia el interior del continente se vuelven más fuertes y se extienden hacia el norte. Estos modelos y análisis demuestran lo que anteriormente parecía ser solo una anécdota: el clima en África ya está mostrando cambios significativos que se hacen evidentes a través de las alteraciones en la temperatura promedio, en la cantidad de agua lluvia y en los patrones, y de la prevalencia de la frecuencia e intensidad de las condiciones meteorológicas extremas. Sería útil saber en qué magnitud estos factores han contribuido a la proliferación.

África se encuentra en una encrucijada. Para seguir ganando la lucha contra la malaria, se deberán invertir en ella considerablemente más recursos. Los países tendrán que trabajar en forma diferente, más inteligente, para poder vencer a los mosquitos y al parásito *Plasmodium*.

ALMA está lista para respaldar las iniciativas respectivas a nivel regional, subregional y nacional.